

Estudios

José Manuel Briceño Guerrero y José de Vasconcelos frente a los principales temas del pensamiento latinoamericano*

*Jesús Ángel Luengo***

Investigador independiente. Mérida - Venezuela

Resumen

En este artículo se exponen los principales temas estudiados por los pensadores latinoamericanos a lo largo del siglo XX y sus ideas fundamentales al respecto, a fin de comparar éstas con el pensamiento y las ideas desplegadas por el filósofo venezolano José Manuel Briceño Guerrero y el pensador mexicano José de Vasconcelos y su idea de raza cósmica.

Palabras clave

Latinoamérica, identidad, mestizaje, Briceño Guerrero, Vasconcelos.

Abstract

This article presents the main topics studied by Latin American thinkers throughout the twentieth century and their fundamental ideas in this regard, in order to compare these with the thinking and ideas displayed by the venezuelan philosopher José Manuel Briceño Guerrero and the mexican thinker José de Vasconcelos and his idea of the cosmic race.

* Recibido: 17-10-2018. Aprobado el 20-11-2018 (arbitraje interno) y el 22-2-2019 (arbitraje externo).

** Licenciado en Historia. Docente de Educación Media. Siguió durante muchos años diversos seminarios dictados por Briceño Guerrero y ha proseguido estudiando idiomas modernos y clásicos, literatura y filosofía, ofreciendo, como en esta oportunidad, algunos de los resultados de sus investigaciones y reflexiones. E-mail: janguengo@gmail.com.

Key words

Latin America Identity, miscegenation, Briceño Guerrero, Vasconcelos.

1. Introducción

El pensador venezolano José Manuel Briceño Guerrero resalta la complejidad y contradicciones de América Latina y cuestiona las corrientes de pensamiento que se desarrollaron durante el siglo XX.

Propone un método distinto: el **método dramático**, para comprender los discursos que considera imperantes en estos pueblos. A través de este método toma en cuenta la multiplicidad de voces que conforman estas sociedades, que no sólo están representadas en las estructuras europeas dominantes.

Su pensamiento se aleja de las visiones positivistas y desarrollistas que han imperado en la comprensión de los países latinoamericanos y logra un acercamiento al día a día, expresado en un sinfín de situaciones, sin estancarse en el discurso académico.

2. Enfoque metodológico

En el presente trabajo, observaremos las realidades que afrontaron los pensadores latinoamericanos durante el siglo XX y sus principales ideas. Luego compararemos el pensamiento de Briceño Guerrero con el del mexicano José de Vasconcelos y su idea de Raza Cósmica.

3.- Realidades y temas que han tratado los pensadores latinoamericanos

1) *Estados Unidos, al norte del Río Bravo, se consolidó como una nación poderosa política, tecnológica, económica y militarmente. Esta nación posee unos valores distintos a los de los países latinoamericanos, es una nación de trasplante donde grupos de europeos fueron desplazando a los indígenas y mantuvieron segregados a los afroamericanos.*

En dicha nación el mestizaje se desarrolló principalmente entre grupos afines, primero entre grupos europeos nórdicos, ingleses, holandeses, alemanes, posteriores eslavos y mediterráneos como los italianos. A otras comunidades étnicas se les sigue considerando como minorías: latinoamericanos, asiáticos, negros.

En esa sociedad imperan los valores de la **Europa segunda**, cuyo centro después de la Revolución francesa y la Revolución industrial, fue el desarrollo de la ciencia, la técnica, la industrialización y la democracia burguesa.

Muchos latinoamericanos han querido imitar el modelo de esta nación o se han sentido disminuidos ante su poderío. Igualmente han surgido problemas con los Estados Unidos por las intervenciones a modo imperialista que esta nación realizó en países como México. De igual forma resurgieron tendencias hispanistas en algunos pensadores latinoamericanos luego que esta nación arrebató Puerto Rico y Cuba al otrora Imperio español.

2) Las naciones latinoamericanas, herederas del sistema colonial portugués y español, representan otra visión del mundo. Son en su mayoría católicas (a pesar de los sincretismos religiosos, y el crecimiento exponencial de sectas protestantes; que en Latinoamérica toman un colorido propio) no son industrializadas e históricamente tuvieron mayor importancia por ser Virreinos, o Capitanías Generales, tener antiguas universidades y ciudades importantes como México y Lima.

Esto antes del florecimiento de las grandes ciudades industrializadas norteamericanas. En las naciones latinoamericanas imperó en gran medida una noción del mundo (el de la **Europa primera**) que continuó haciendo hincapié en el poder de la iglesia católica, los ideales señoriales, la nobleza heredada, la jerarquización, etc.

Los grupos dominantes en ellas, tanto en lo económico como en lo político, han sido criollos o descendientes de europeos y los mestizos que han ascendido socialmente han tenido que adaptarse a los valores de la cultura criolla.

Lo que llama Briceño **discurso mantuano**, es heredado de la España Imperial, en su versión americana representada por los criollos; en lo espiritual afirma la comunicación con valores espirituales y la iglesia católica:

...en lo material está ligado a un sistema social de nobleza heredada, jerarquías y privilegio que en América encontró justificación retórica con la paideia y en la participación sólo dejó como vía de ascenso socioeconómico la remota y ardua del blanqueamiento racial y la occidentalización cultural a través del mestizaje y la educación... (Briceño, 2002:108).

Se origina de la cultura ibero-cristiana:

...se corresponde a la cultura hispano-cristiana heredada por generaciones de conquistadores, colonizadores, evangelizadores y funcionarios. Es la cultura de señores y siervos, del registro burocrático de los vivos y los muertos (...) del encomendero, del jerarca colonial, del escribano (...) en nuestros días, se expresa en el ansia de poder para medrar en él y tener subordinados a quienes mandar, hacer favores y perdonar... (Rodríguez L., 1999: 145).

El mestizaje en estas naciones a pesar de ser un hecho innegable no ha sido armónico. Imperan muchos de los prejuicios hacia los grupos indígenas que fueron conquistados y marginados o a los grupos afros. La expresión “cholo” en los países del altiplano, o “mono” en Venezuela tiene toda una carga despectiva.

Las naciones latinoamericanas se formaron a partir de la decadencia y colapso de los dos grandes imperios ibéricos (español y portugués) que fueron los imperios de la Edad Moderna. Luego comenzaron su declive a partir del siglo XVI los centros de poder económico y político pasaron a naciones como Inglaterra, Francia y Holanda; en éstas el desarrollo de la ciencia, el capitalismo y nuevas formas religiosas crearon una diferencia enorme con las antiguas potencias ibéricas que comenzaron a declinar económicamente y se mantuvieron atadas al catolicismo y en muchos casos a la intransigencia

religiosa, continuaron con mucho de la mentalidad medieval pese a los intentos modernizadores de dinastías como la de los Borbones, o algunos de sus intelectuales.

En este ensayo no haremos hincapié en las Antillas conquistadas por holandeses, ingleses y franceses, ni a los territorios continentales conquistados también por estas naciones como la Guayana francesa, la inglesa, Surinam o Belice, por tener características distintas.

3) La mayoría de las naciones latinoamericanas son mestizas y en ellas perviven grandes masas de población que aún mantienen tradiciones culturales e idiomas indígenas. En otras regiones el aporte negro es fundamental, esto hace que en la mayoría de las naciones latinoamericanas imperen dentro de estados aparentemente occidentales y que buscan constantemente modernizarse, unas tendencias distintas, en un material humano mestizo.

Lo que Briceño llama el **discurso salvaje** es la expresión de los pueblos destruidos ante el avance colonial y la imposición de formas culturales europeas. Muestra las resistencias, los resentimientos de pueblos colonizados y esclavizados. Desde los primeros años coloniales, cientos de comunidades indígenas entraron bajo el régimen de encomienda, otras se alzaron y se resistieron, grupos de esclavos huyeron a regiones inhóspitas formando el cimarronaje.

Para él no se formó una cultura mestiza nueva, sino una europea que se impone y otras que se expresan a través del sabotaje de los valores occidentales y la nostalgia al pasado indígena o africano. En estas naciones es común ver frente a formas política europeas modernas, tendencias que no son europeas: el compadrazgo, el caudillismo y formas de sumisión y cortesía que desconciertan al europeo: impera la emoción sobre el cálculo frío, la santería etc.: “...albacea de la herida producida en las culturas precolombinas de América por la derrota en manos de los conquistadores y en las culturas africanas por el pasivo traslado a América en esclavitud...” (Briceño, 2002: 108).

Estos elementos no occidentales han sido tratados por la mayoría de los pensadores latinoamericanos desde prejuicios racistas (en la mayoría de ellos se mantiene el discurso criollo) o fueron descendientes directos de familias coloniales, por ello buscan negar lo no occidental, o están influidos por el discurso *uropeo segundo*, principalmente por el positivismo o ideas desarrollistas, que ve lo no europeo como algo bárbaro que debe superarse.

Igualmente muchos intelectuales latinoamericanos consideraron las raíces hispánicas como decadentes y a España como arcaica. Por ello buscaron imitar el modelo sajón. Se buscó el blanqueamiento fomentando la inmigración europea en muchos países latinoamericanos. También se buscó la modernización a toda costa de estas naciones y durante el siglo XX los positivistas tomaron la consigna de *orden y progreso* y buscaron crear naciones que se adecuaron a la modernidad.

Pero las contradicciones internas en las Sociedades de Latinoamérica se mantienen y se reflejan en casos como:

Cuando se festeja el 12 de Octubre, por una parte los hispanistas y la iglesia Católica hacen alabanzas a la grandeza de España en su empresa civilizadora, de cómo esta nación no practicó un exterminio masivo de indígenas y cómo, junto a episodios de crueldad, sus sacerdotes y teólogos aceptaron la condición humana de los indígenas.

A la par de esto, surgen protestas en las que se ve a los conquistadores españoles y al régimen colonial como algo maléfico que destruyó ancestrales culturas. Y en algunos sectores, a pesar de ser evidente el mestizaje étnico y el manejo del castellano, muestran a la Colonia y a España como entidades opuestas extranjeras que vinieron a estos territorios a destruir.

En Venezuela el 12 de Octubre fue llamado tradicionalmente “Día de la Raza”. Oficialmente pasó a llamarse “Día de la Resistencia Indígena” en años recientes. Estos mientras muchos indígenas deambulan mendigando en las ciudades del centro del país.

Se habla de la inexistencia del racismo en Venezuela y se afirma que somos un país café con leche, mientras que algunos sectores han sostenido que la mayoría de la población del oeste de Caracas es negra, y han protestado por los estereotipos y discriminación hacia los negros en la televisión.

4. Heterogeneidad latinoamericana y mestizaje frustrado

El pensamiento de Briceño resalta la heterogeneidad de lo que se llama América Latina. A su entender, ésta no puede ser estudiada con criterios unívocos. No es válido hablar de una raza latinoamericana, ni de una cultura mestiza.

Cuestiona la idea de una identidad cultural y étnica latinoamericana, pues no hay unidad geográfica, ni cultural, ni étnica, como tampoco en los procesos de independencia.

A escala geográfica, las diferencias son tan grandes entre las regiones al sur del Río Bravo, como las que pueden existir entre distintos continentes: "...Los Andes, las costas, las vastas llanuras, las intrincadas selvas tropicales, los desiertos, son regiones muy disimiles no sólo por sus rasgos particulares, sino también en cuanto a la influencia que ejercen sobre los grupos humanos que las habitan..." (Briceño, 2002: 60).

Tampoco acepta la idea de una comunidad de orígenes. En primer lugar hay diferencias entre españoles y portugueses, después entre los distintos pueblos que conforman a España: castellanos, catalanes, vascos, andaluces, canarios, y finalmente el momento en que llegaron estos españoles.

Otro intento de buscar la unidad latinoamericana sería decir que la Guerra de Independencia unificó a todos estos pueblos en una voluntad común. Para Briceño, esto es falso, fue dirigida por criollos contra la burocracia peninsular. Además el proceso independentista tuvo características distintas en cada nación.

No considera que la unidad latinoamericana se encuentre en la religión ni en la lengua común: bajo el nombre de catolicismo existen muchos sincretismos. Se habla el español y el portugués e infinidad de lenguas indígenas. Menos aún una conciencia común, la mayoría de la población de los países latinoamericanos es ignorante y no tiene conciencia de unidad.

Se ven igualmente diferencias entre regiones de un mismo país, así vemos el caso de México: un norte más hispano y con la influencia de grupos caucásicos como los menonitas, con formas de industrialización, el centro del país mestizo y el sur poblado por infinidad de grupos indígenas.

También Colombia con un departamento altamente productivo como Antioquia, con sus industrias textiles y su capital Medellín, cuyos habitantes resaltan su condición blanca y otro departamento selvático y afro: El Chocó. O el caso de Nariño con presencia indígena y de clima frío.

Igualmente vemos el caso de Argentina, que en la provincia de Buenos Aires y en ciertas zonas pampeanas, recibió enormes contingentes de población europea, mientras que el norte fronterizo con Bolivia sigue siendo rural y mestizo.

Otro caso digno de ser mencionado es Brasil, con un sur industrializado, formado en su mayoría por inmigración de origen europeo, o grupos étnicos como japoneses, un norte mestizo y muy pobre, y regiones afros.

Además pueden observarse rivalidades entre las naciones latinoamericanas, vemos por ejemplo que México no tiene buenas relaciones con las naciones centroamericanas y entre estas a Costa Rica que está en pugna con sus vecinas.

Chile y Perú con conflictos, Bolivia reclamándole a Chile su salida al mar y en Venezuela los estereotipos sobre los colombianos.

5. *Mestizaje*

Luego tenemos la noción de mestizaje, como una respuesta para entender el ser latinoamericano. Para Briceño debe reconocerse la presencia de infinidad de grupos humanos en una misma región, así como la existencia de cierto matiz racista que, en algunas ocasiones, toma esta idea. Por otra parte; no hay un fenotipo de hombre latinoamericano, sino muchos mestizajes. En algunas regiones imperó el indio, en otras el negro o el europeo. Hay colonias de diferentes grupos étnicos en las principales ciudades y pueblos latinoamericanos: japoneses en Perú, judíos en Argentina, árabes en Venezuela, alemanes en Chile.

Briceño considera que la idea de mestizaje tiene un matiz racista porque lo que busca en lo cultural es la occidentalización y en lo étnico el blanqueamiento. Se ve como una transición hacia lo occidental.

Los pardos durante la colonia debían asumir los valores criollos y los de la cultura hispánica dominante, dejando atrás sus oscuros orígenes y las prácticas culturales que delataran lo no europeo. Por ello su afán de blanqueamiento y la búsqueda de ascenso social.

Lo que Briceño denomina *Paideia* fue la concepción colonial de ir progresivamente incorporando grupos humanos a la cultura hispana criolla. Este ideal parecía consolidarse al momento de la independencia, pero el ascenso de los pardos durante la Guerra de Independencia y los ideales de europeos segundos lo truncaron:

...Los semicultos pardos envalentonados por su participación de la Guerra de Independencia y favorecidos por los desequilibrios subsiguientes, comenzaron el asalto al poder, más atentos al ascenso socio económico y político que los valores de la cultura criolla. Procuraron tomar los puestos de comando de instituciones que no comprenden y las palancas del gobierno del estado. Ha habido dictadores y presidentes ignaros, gobernadores que no pueden hilvanar un discurso, ministros con mala ortografía, generales dequeístas y oseístas. El castellano es hablado por grandes sectores de población como una lengua

extranjera mal aprendida por adultos y transmitida así a sus descendientes.” (Briceño, 2002:).

Criollos como Bolívar sintieron temor al ver el ascenso de los pardos y luchó con figuras como Boves y su ejército mestizo, que significaba para él la destrucción de tres siglos de cultura europea y la barbarie. También se dio cuenta de que los ideales revolucionarios creaban caos, como puede verse en sus críticas a la Primera República.

Briceño afirma que en Latinoamérica no se ha podido formar una cultura que exprese una nueva sensibilidad. La colonia funcionó como una máquina de occidentalización, los grupos indígenas debían asumir la cultura dominante, su lengua, religión, hábitos, visión del trabajo.

Posteriormente muchos países latinoamericanos practicaron verdaderas políticas de blanqueamiento al buscar inmigración europea, para crear naciones caucásicas similares al modelo norteamericano. Los casos del Cono Sur, el sur de Brasil, la Venezuela de Pérez Jiménez, lo demuestran.

En algunos momentos de la historia latinoamericana se dieron formas culturales mestizas: el caso del Barroco; pero la tendencia a la occidentalización ha impedido su consolidación. Los bailes y expresiones culturales no occidentales terminan siendo pasto de antropólogos y shows televisivos.

Esto mostraría la primera diferencia con respecto a un pensador como Vasconcelos, que resalta como el hombre latinoamericano se caracteriza por su mestizaje.

La unión entre el europeo y los grupos indígenas, junto al aporte africano y el de los otros pueblos de la tierra, formarán según el autor mexicano antes citado, a un nuevo individuo. Un hombre que une culturalmente a todas las tradiciones.

Vasconcelos afirma que en Latinoamérica se formará la *Raza Cósmica* que recibirá el aporte de todos los pueblos del planeta. Una raza que tendrá la sensibilidad de todas las demás. Para él no son valederas

las tesis racistas que afirman la superioridad y pureza de ciertas razas, mientras que desprecian la impureza étnica de otras.

Faltaría entonces, según este autor, que el hombre de esta región tome conciencia de su potencial y rompa las limitaciones nacionalistas que dividen los países latinoamericanos.

6. El pensamiento de Briceño Guerrero frente al de Vasconcelos

Consideramos interesante comparar el pensamiento de Vasconcelos con el de Briceño.

Vasconcelos considera que en América se dará la síntesis de todas las razas, un hombre universal que entenderá la sensibilidad de todos los pueblos. En América se formaron culturas más antiguas que las europeas y asiáticas:

...Las ruinas arquitectónicas de mayas y toltecas legendarios son testimonio de vida civilizada anterior a las más viejas a medida que las investigaciones progresan, se afirma la hipótesis de la Atlántida, como cuna de una civilización que hace millares de años floreció en el continente desaparecido y en parte de lo que hoy es América... (Vasconcelos, 1992:86).

Vasconcelos inicia su tesis resaltando la importancia de las culturas prehispanicas americanas y un origen mítico: la Atlántida:

...La raza que hemos convenido en llamar Atlántida prosperó y decayó en América. Después de un extraordinario florecimiento, tras cumplir su ciclo, terminada su misión particular, entró en silencio y fue decayendo (...) se trasladó a otros sitios y cambió de estirpe; deslumbró en Egipto; se ensanchó en la India y en Grecia injertando en razas nuevas... (Vasconcelos, 1992:88).

Luego muestra cómo esta región pasó a ser conquistada por los imperios ibéricos: "Los llamados latinos, poseedores de genio y arrojo se apoderaron de las mejores regiones, de las que creyeron más ricas,

y los ingleses, entonces, tuvieron que conformarse con lo que dejaban las gentes más aptas...” (Vasconcelos, 1992:89)

Según él la pugna entre dos grandes formas culturales que existían en Europa: la latina y la sajona continuó en territorio americano. España y Portugal expresan la forma de vida latina y tomaron las mejores tierras de América, pero después las naciones de origen latino perdieron fuerza ante el poder sajón.

Vasconcelos cuestiona la dispersión iberoamericana, ya que para él es absurdo que ni las cinco naciones centroamericanas hayan podido unificarse.

A su entender, la crisis del Imperio español y su derrota ante el inglés pasó a América. Esto puede verse en la dispersión de las naciones latinas que no han querido unificarse con miras de intereses comunes, frente al poder sajón representado por Estados Unidos.

Contrario a la “balcanización” de las naciones “hispanicas”, Vasconcelos muestra la unidad del mundo sajón y la relación estrecha que tiene Inglaterra con Norteamérica y Australia: “... Nosotros no seremos grandes mientras el español de América se sienta tan español como los hijos de España. Lo cual no impide que seamos distintos cada vez que sea necesario, pero sin apartarnos de la más alta misión común...” (Vasconcelos, 1992: 90)

Él considera que en Latinoamérica se implantó la cultura española y portuguesa, consolidándose la forma latina de vida. Los indígenas ya están hispanizados y en la nueva raza imperarán probablemente los rasgos blancos.

Al contrario de Norteamérica, en Latinoamérica no ha existido el mismo recelo al mestizaje. Esto hace que el latinoamericano tenga una sensibilidad más universal. Lo que expresa la posibilidad de un futuro promisorio, en que la “raza” latinoamericana muestre su potencial, pero esa potencialidad se ha visto frustrada por las tendencias autonómicas y el caudillismo.

Briceño, por su parte, considera que españoles y portugueses conquistaron y dismantelaron las culturas indígenas y africanas; tras lo cual se impuso una cultura que es la occidental, no se formó una cosmovisión mestiza, ni mucho menos una nueva raza:

...Somos un pueblo mestizo de cultura sincrética, surgida del encuentro traumático de tres tradiciones: la occidental, la india y la negra. Triunfó la occidental. La india y la negra fueron dismanteladas, desarticuladas, humilladas. Todas nuestras instituciones son creación de la cultura occidental; hablamos una lengua europea” (Briceño, 2002: 46).

Pero esto no significa que se eliminaran las contradicciones internas y que los pueblos latinoamericanos sean completamente occidentales: “Pero ese triunfo es más superficial de lo que puede creerse: las formas culturales que tenemos no han calado profundamente en el material humano que intentan configurar” (Briceño, J. 2002:46)

Puede hablarse de una distinción entre las formas culturales europeas y un material humano mestizo. La cultura occidental, que fue creada por pueblos occidentales en el transcurso de siglos, en Latinoamérica tiene un *afincamiento parcial*.

Para Briceño no se formó una cultura nueva, tampoco una nueva raza: la Colonia actuó como una máquina de hispanización, cientos de comunidades indígenas fueron forzadas a incorporarse y a olvidar su lengua, cosmovisión y costumbres.

Posteriormente la sociedad colonial se estructuró de acuerdo al grado de participación de cada casta en los valores étnicos y culturales del criollo y peninsular, que estaban en la cúspide de la estructura económica, social, política y cultural.

Luego de la Independencia muchos países latinoamericanos influenciados por ideales positivistas, intentaron llevar a cabo políticas de blanqueamiento, buscando inmigración europea. Intentando imitar el modelo de una nación como Estados Unidos.

Al contrario de Vasconcelos, Briceño considera que no puede hablarse de una raza latinoamericana, porque siguen hablándose lenguas indígenas por inmensas cantidades de personas en regiones como Perú, Bolivia, Ecuador y Guatemala, mientras que otras regiones han sido colonizadas por los europeos, o existe el elemento afro. No puede hablarse fenotípicamente de una raza latinoamericana.

El elemento unitario lo dio el Imperio español, tras la Independencia vino una tendencia a la dispersión que será muy difícil de controlar.

Briceño es un pensador que ha evitado optimismo simplistas sobre el futuro de este ámbito cultural. Igualmente ha sido crítico de muchos de los mitos que han desarrollado sus intelectuales, eso sin incurrir en pesimismo étnicos o culturales.

Casos como el de Vasconcelos muestra como mucho del pensamiento desarrollado en esta región continúa el discurso criollo, que no ve la pluralidad étnica y cultural y añora el pasado glorioso hispánico, donde su Imperio dominaba el mundo y contenía la invasión de otras potencias.

Un imperio que luchaba por la unidad de la fe católica y que logró la conquista de otros pueblos como el azteca o el inca, gracias al genio guerrero de sus hombres.

Igualmente Vasconcelos habla de la unión de grupos humanos, pero en su obra sigue imperando la noción de la preeminencia del blanco: “Quizás entre todos los caracteres ... predominen los caracteres del blanco...” (Vasconcelos, 1992: 103).

Se homogenizan los grupos fuera de la cultura criolla.

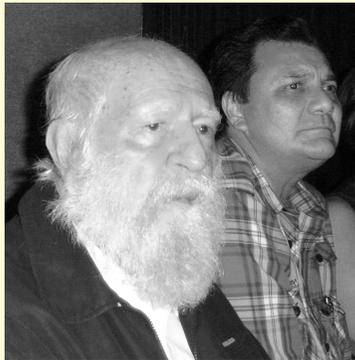
7. A manera de conclusión

Briceño Guerrero no considera que Latinoamérica pueda ser comprendida unívocamente, resalta su heterogeneidad y no acepta el

matiz racista que toma en algunas ocasiones la idea de mestizaje. No comparte la idea de una Raza Cósmica, como propone Vasconcelos, pues no existe una raza latinoamericana, tampoco una cultura. Sin embargo, si acepta otras voces no occidentales que pugnan por expresarse.

8. *Bibliohemerografía*

- BRICEÑO GUERRERO, José Manuel (1993). *El Laberinto de los tres minotauros* Caracas: Monte Ávila Latinoamericana.
- BRICEÑO GUERRERO, José Manuel (2002). *¿Qué es Filosofía?* Mérida: Ediciones Puerta del Sol.
- BRICEÑO GUERRERO José Manuel (2002). *Mi casa de los dioses*. Mérida: Universidad de los Andes / Vicerrectorado Académico.
- VARIOS AUTORES (1999). *Los escondrijos del ser latinoamericano*. Mérida: Universidad de los Andes / Departamento de Historia Universal / Grupo de Investigaciones Ciencia y Filosofía.
- RODRIGUEZ L., M. A. (1994) *La mudanza del tiempo a la palabra*. Mérida: Universidad de los Andes / Departamento de Historia Universal / Centro de Investigaciones Etnológicas.
- VASCONCELOS, José (1992). *Obras selectas* Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- ZEA, Leopoldo (1991). *La Filosofía como compromiso de liberación* Caracas: Biblioteca Ayacucho.



José Manuel Briceño Guerrero y el historiador Alexi Berríos Berríos.
Fotografía de M. A. Rodríguez L.